

MARÍA MERCEDES DELGADO PÉREZ Y LUIS-  
GETHSEMANÍ PÉREZ-AGUILAR (DIRECTORES  
CIENTÍFICOS), *ECONOMÍA Y TRABAJO. LAS BASES  
MATERIALES DE LA VIDA EN AL-ÁNDALUS.*  
SEVILLA, ALFAR, COLECCIÓN ALFAR UNIVERSIDAD,  
230, 2019, 322 PÁGS. ISBN: 978-84-7898-839-6.

ALEJANDRO PÉREZ ORDÓÑEZ  
Sociedad Española de Estudios Árabes

El tema de la economía andalusí hasta ahora ha sido abordado de forma muy general o con visiones fragmentarias. Mayoritariamente ha sido estudiado a partir de las fuentes escritas<sup>1</sup>. Las aportaciones científicas suelen consistir en estudios centrados en una región concreta<sup>2</sup>, o que incluyen la materia económica entre otras como el derecho o la sociedad<sup>3</sup>, así como trabajos dedicados a aspectos parciales, destacando el comercio<sup>4</sup> o la agricultura tratada desde presupuestos metodológicos de la Arqueología del Paisaje<sup>5</sup>, entre otras aproximaciones.

<sup>1</sup> VIDAL CASTRO, Francisco, “Economía y sociedad en al-Andalus y el Magreb a través del Micyar de al-Wansarisi. Breve introducción a su contenido”, *Historia, ciencia y sociedad: actas del II Coloquio Hispano-Marroquí de Ciencias Históricas, Granada, 6-10 noviembre de 1989*, Agencia Española de Cooperación Internacional, Madrid, 1992, pp. 339-356. ALI SAMARA ALMAZAWDAH, Mohammad, *La actividad económica en al-Andalus en el califato omeya y los reinos de taifas*, tesis doctoral depositada en la Universidad de Granada, Granada, 2014.

<sup>2</sup> CHALMETA GENDRÓN, Pedro, “Estructuras socio-económicas musulmanas”, *En torno al 750 aniversario. Antecedentes y consecuencias de la conquista de Valencia*, Generalitat Valenciana, Valencia, 1989, vol. 1, pp. 13-52. CHALMETA GENDRÓN, Pedro, “Economía en la Frontera Superior de Al-Andalus”, *Atlas de Historia de Aragón*, Miguel Beltrán Lloris, José Luis Corral Lafuente, Esteban Sarasa Sánchez, Eliseo Serrano Martín (coords.), Institución Fernando el Católico, Zaragoza, 1991, [https://ifc.dpz.es/webs/atlash/indice\\_epocas/islamica/31.htm](https://ifc.dpz.es/webs/atlash/indice_epocas/islamica/31.htm) [1/4/2020].

<sup>3</sup> SÁNCHEZ GONZÁLEZ, Dolores del Mar, “Derecho, sociedad, economía y administración en Al-Andalus”, *Historia del Derecho español*, Javier Alvarado Planas, Jorge J. Montes Salguero, Regina María Pérez Marcos, Dolores del Mar Sánchez González (coords.), UNED, Madrid, 2010, vol. 1, pp. 248-276.

<sup>4</sup> CHALMETA GENDRÓN, Pedro, *El zoco medieval. Contribución al estudio de la historia del mercado*, Fundación Ibn Tufayl de Estudios Árabes, Almería, 2010.

<sup>5</sup> GUINOT RODRÍGUEZ, Enric, “Agrosistemas del mundo andalusí: criterios de construcción de los paisajes irrigados”, José Ignacio de la Iglesia Duarte (coord.), *Cristiandad e Islam en la Edad Media hispana. XVIII Semana de Estudios Medievales, Nájera, del 30 de julio al 3 de agosto de 2007*, Instituto de Estudios Riojanos, Logroño, 2008, pp. 209-238.

Por ello, la principal virtud de este nuevo libro colectivo es la intención de analizar diferentes elementos de la economía y las actividades productivas en al-Andalus con una visión amplia e integradora, basada principalmente en fuentes arqueológicas y, por consiguiente, centrada en sus aspectos materiales. Tal empeño precisa de trabajos interdisciplinarios, como es el caso, y a ello contribuye la pluralidad de disciplinas y tipologías de fuentes manejadas en cada uno de los capítulos, trabajos en su mayoría colectivos y cuyos autores se centran en diversas ramas científicas.

Los directores científicos de esta publicación son María Mercedes Delgado Pérez, filóloga arabista de la Universidad de Sevilla, y Luis-Gethsemani Pérez-Aguilar, arqueólogo actualmente adscrito al Instituto de Arqueología de Mérida (CSIC y Junta de Extremadura). La unión de una especialista en fuentes documentales árabes y otro en la cultura material andalusí demuestra vocación de diálogo entre áreas científicas, aportando ambos puntos de vista complementarios a la poliédrica realidad de las actividades económicas en al-Andalus, enfoques que se multiplican en los de los autores participantes en este volumen.

El primer estudio que se presenta, firmado por James L. Boone (Universidad de New Mexico), está dedicado a presentar un caso en el que se observan los cambios en la organización de los asentamientos rurales relacionados con la formación del califato cordobés. Se trata del Bajo Alentejo portugués entre los siglos IX y XI. Este investigador presenta las evidencias del aumento poblacional en la zona de estudio así como la evolución del modelo doméstico desde viviendas celulares bastante simples en la época emiral hacia otros núcleos más complejos y asimilables a modelos de casa de patio central en el periodo califal. La distribución territorial de la población y la arquitectura que esta genera son entendidas, por tanto, como productos económicos que son fruto de la evolución de las circunstancias político-sociales. También se estudian la producción de tejas y la de cerámica, así como las importaciones de cerámica de lujo, que suelen interpretarse como signos de islamización y/o arabización, y que el autor considera que demuestran la existencia de una élite social que adopta elementos formales asociados al nuevo poder del califato. Nuevo poder que conlleva una nueva economía y un reflejo en los patrones de asentamiento.

El segundo capítulo se apoya en la arqueobotánica para ofrecer nuevos datos sobre la agricultura y los vegetales empleados en la alimentación, concretamente a partir de dos yacimientos en áreas marginales del mundo cultural andalusí: *madīnat* Albalat, en Romangordo (Cáceres), y Las Sillas, en Marcén (Huesca). Este trabajo de Jérôme Ros (CNRS), Sophie Gilotte (CNRS), Philippe Sénac (Universidad de París IV Sorbonne), Sébastien Gasc (CNRS-Universidad de Orléans) y Jordi Gibert (Universidad Autónoma de Barcelona) se basa en análisis carpológicos de distintos tipos de contextos arqueológicos en ambos yacimientos, ofreciendo los resultados un primer repertorio de las plantas que se consumieron y se cultivaron allí, así como los usos agropastoriles. Se observa que el patrimonio agrícola de estas zonas fronterizas presenta una fuerte herencia de la Antigüedad y que la agricultura no se diferenciaba demasiado de la practicada en los territorios cristianos coetáneos, al menos hasta el siglo XIII. Por tanto, parece

que la introducción de nuevos cultivos y técnicas que tradicionalmente se asocia a la expansión de la cultura islámica no se produjo de forma homogénea, manteniéndose ciertas comunidades rurales muy apegadas a los recursos propios de su entorno natural y también a las tradiciones agrícolas y de consumo preexistentes.

La información que el registro paleobiológico puede aportar respecto al uso y consumo de animales en al-Andalus es objeto del tercer capítulo, donde Esteban García-Viñas, Eloísa Bernáldez Sánchez (ambos del Instituto Andaluz del Patrimonio Histórico) y Luis-Gethsemaní Pérez-Aguilar (IAM, CSIC-Junta de Extremadura) presentan una recopilación de estudios realizados en diversos yacimientos andalusíes localizados en siete provincias de Andalucía, con diferentes cronologías entre los siglos VIII y XV, llegando algunos hasta el XVI y el XVII. Se va detallando en este trabajo la presencia de diferentes especies en la dieta andalusí, con datos llamativos como el referente a la tradicional prohibición islámica de consumo de cerdo que no parece cumplirse en todos los yacimientos analizados, pudiendo deberse, según los casos, a la presencia de población mozárabe o a la relajación de esta norma entre las personas de origen norteafricano, entre otras hipótesis a considerar.

También se trata en el volumen el tema de la minería, centrada en el caso de los metales en el artículo que firma Juan Aurelio Pérez Macías (Universidad de Huelva), donde se aúna la información de las fuentes documentales árabes y los datos aportados por la arqueología. El autor analiza los yacimientos de extracción de diferentes metales que pudieron ser explotados en época andalusí, así como las técnicas mineras y los modos de producción, realizando una presentación amplia y abierta de las diferentes perspectivas que abre la temática.

Continuando con los metales, el siguiente capítulo se centra en la numismática, trazando un recorrido cronológico en la transición del sistema monetario romano al andalusí, sin olvidar los de bárbaros (suevos, vándalos y alanos), visigodos y bizantinos, centrándose en la información aportada principalmente por los conjuntos de monedas recuperados de contextos arqueológicos bien definidos. Su autor es Urbano López Ruiz (Grupo de Investigación “De la Turdetania a la Bética, HUM-152, de la Universidad de Sevilla).

Susana Gómez Martínez (Universidad de Évora y Campo Arqueológico de Mértola) presenta el sexto estudio, que dedica a la producción y comercio de cerámica en al-Andalus. Un tema extenso y de gran importancia en la investigación arqueológica, dado que la cerámica es el indicador más abundante en los yacimientos de todas las épocas, y en ocasiones el único. En los diferentes periodos de la cultura andalusí se produce una gran evolución de los productos cerámicos que se refleja en innovaciones técnicas, formales y ornamentales. La autora apunta diversas perspectivas de estudio que deberán ser tratadas con mayor profundidad en un futuro, por ejemplo la integración de la información que aportan las fuentes escritas, la excavación sistemática de alfares con intensificación de estudios arqueométricos y finalmente tratar de cuantificar la relevancia de la producción cerámica en el conjunto de las actividades artesanales.

En séptimo lugar, son Chloë N. Duckworth (Universidad de Newcastle, Reino Unido) y David J. Govantes-Edwards (Universidad de Córdoba) quienes repasan el estado de la cuestión sobre la producción y tecnología del vidrio en al-Andalus, contextualizándolo en el mundo islámico en su conjunto. Los autores se refieren a las técnicas de producción y los yacimientos que atestiguan dicha actividad, así como la circulación de los productos elaborados en dicho material. Se trata de un campo de investigación emergente que está ampliando el conocimiento sobre el tema de forma rápida.

Los dos últimos trabajos que componen este volumen se dedican a los textiles. En el siguiente se aborda la producción textil medieval desde el punto de vista de la arqueología industrial, tanto de una forma genérica como centrándose en el caso de la región murciana. Su autor es Óscar González Vergara (Grupo de Investigación en Arqueología y Centro de Estudios en Arqueología Virtual de la Universidad de Murcia). Por una parte se pretende mostrar el origen de la sociedad industrial a partir del desarrollo de las industrias medievales, concretamente la textil como ejemplo de esta tendencia, y por otro lado se presentan las técnicas y procesos empleados en la elaboración de tejidos en el sureste peninsular entre los siglos VIII y XV a partir de la información arqueológica. Se trata de un tema que no es tratado aún suficientemente y donde están abiertas numerosas posibilidades de investigación, que van mucho más allá de la mera documentación arqueológica de fusayolas y torres de rueca para abarcar otro tipo de perspectivas como puede ser la arqueología de género.

Finalmente, José Ramírez del Río (Universidad de Córdoba) se refiere en el último de los capítulos recopilados a las tiendas de campaña en el mundo andalusí, estudiadas a partir de las fuentes árabes, mostrando el autor cómo la arquitectura, las actividades artesanales y la poesía áulica aportan pistas sobre este tipo de elementos efímeros que proceden de la tradición de vida nómada de Oriente Próximo, quedando muy arraigados en la conciencia cultural de diversos pueblos del mundo árabo-islámico, sin ser una excepción el andalusí. Dos aspectos puntuales que se tratan aquí son los elementos textiles de las tiendas de campaña utilizados como soporte textual así como la tipología y terminología de las mismas.

Como vemos, los directores científicos de esta obra colectiva han procurado en su labor de edición abarcar una pluralidad de aspectos referidos a la economía andalusí en su conjunto, así como encomendar su estudio a especialistas que aportan una amplia variedad de enfoques metodológicos, prestando una especial atención a las técnicas de análisis más innovadoras y las nuevas perspectivas de estudio que abren los yacimientos arqueológicos y textos históricos andalusíes. Una selección que no es necesariamente la más completa, pero sí resulta significativa y de gran interés, de los estudios que avanzan en el conocimiento sobre nuestro pasado medieval islámico en sus aspectos económicos, sobre esas “bases materiales de la vida” (como reza el subtítulo del libro) que son un cimiento tangible de las relaciones sociales en toda civilización humana.

Aspectos que se pueden echar en falta para hacer aún más completo el panorama que ofrece la obra podrían ser el comercio y la fiscalidad, elementos que historiográfica-

mente han sido considerados definatorios del modelo económico y social de al-Andalus, calificándola ciertos autores como sociedad tributario-mercantil<sup>6</sup>.

Para concluir, cabe destacar la aportación del fotógrafo Rafael Galán García, autor de la imagen de portada, que muestra la rueda hidráulica de La Albolafia en la ciudad de Córdoba, elemento que simboliza la fuerza motriz de toda una sociedad, la andalusí, que impulsó e hizo evolucionar numerosos aspectos de la economía peninsular durante el Medioevo, como ha quedado de manifiesto en las diversas investigaciones aquí publicadas.

---

<sup>6</sup> MALPICA CUELLO, Antonio, “El modelo islámico de ciudad. De la madina a la ciudad castellana”, *Actas de la XXXIII Semana de Estudios Medievales de Estella. Mercado inmobiliario y paisajes urbanos en el Occidente europeo (siglos XI-XV)*, Gobierno de Navarra-Institución Príncipe de Viana, Pamplona, 2007, pp. 567-589.

